

Jóvenes zombie-goths en la ciudad

Dulce María Bautista

*"And do I dream again
for now I find
the phantom of the opera is here
inside my mind"*

The phantom of the opera

Resumen: En Bogotá existen varios grupos juveniles que se han tomado la ciudad. Estos grupos buscan autoafianzarse y responden a características de la multiculturalidad. "Sor Violeta" es el alias de un joven que desde pequeño decidió que el terror era una forma de vida. Ha traído a Bogotá el movimiento gótico y actualmente se preocupa por los derechos de los animales. Pre-til investigó las características de los llamados góticos y de los **zombies**, una variante que incluye la puesta en escena del propio cuerpo como si fuera una obra de arte, al mejor estilo del género.

Fecha de presentación: 30-VIII-2009

Fecha de aprobación: I-XII-2009

Palabras clave: Gótico, zombie, tribu, terror.

Summary: In Bogota, there are several youth groups that have taken the city. These groups seek to reinforce and respond to characteristics of multiculturalism. Sister Violet is the nickname of a young man who, since he was a child, decided that terror was a lifestyle. He has brought to Bogotá Goth subculture and currently cares for animal rights. Pretil investigated the characteristics of the so-called Gothic and zombies, a variant that includes the staging of one's body like a work of art, in the best style of the genre.

Key words: Gothic, zombie, tribe, terror.



1. Galtung, J. Violencia cultural, Gernika Gogoratzuz Biskaia 2003, p.4
2. Costa, Peret, O. Tribus urbanas. Barcelona, Paidós, 1996, p.11

Una de las formas contemporáneas de apropiación de las ciudades es el surgimiento de grupos de poder que se concentran en forma de tribus urbanas. El espacio urbano es un espacio de poder que define y delimita formas culturales diversas que deben estudiarse para comprender las razones que impulsan a los usuarios a moverse de ciertas maneras en los espacios públicos. Galtung afirma que “El espacio se nos define como básicamente dualístico, nosotros y ellos, el Yo contra el otro (...)”¹ El presente artículo es un estudio de caso realizado en Bogotá con Mauricio Cortés, un joven perteneciente a la tribu gótica.

En Bogotá se encuentran cada vez más personas influenciadas por culturas diferentes que se agrupan en tribus y getos, que tienen modos particulares de ser. No se trata de la mera necesidad de autoafianzarse, sino es también el resultado de la multiculturalidad que ha hecho de nuestras ciudades escenarios en donde se pone el cuerpo en escena como si se tratara de obras de arte.

Cada tribu tiene códigos particulares que la identifican y a la vez pueden ser objeto de tensión respecto a otras. Peret Costa afirma que “la otra clave de las tribus urbanas es la afectividad grupal que son capaces de dispensar.”²

En Bogotá todavía se discute acerca de la forma como se debe denominar a los grupos que participan tan activamente de la vida ciudadana. Lo cierto es que cada uno, con sus características, puede darle a la ciudad un tinte amable o también aterrador.

Mauricio Cortés es prácticamente el fundador del movimiento gótico en Bogotá. Es cocinero, tiene 27 años y habla perfectamente el inglés y el alemán. Ha estudiado arte en la universidad Nacional, y esta formación le permite apropiarse del tema del gótico como movimiento histórico que reúne muchas artes en la teoría de la luz. Para él, la palabra gótico no existe como una práctica de tribu, sino es la manifestación artística propia del movimiento europeo conocido con tal nombre. Para el presente estudio de caso, Mauricio ha aportado sus experiencias personales en cuanto a su relación con la ciudad y los significados que para él, y para los jóvenes cultores del Goth tiene el tema de la ciudad como espacio de acción de las tribus urbanas.

A veces usa un *Nick*. Se llama “Sor Violeta”, en honor de una profesora religiosa que tenía de niño y le mostró que Dios también es arte por ser tan generosa con su conocimiento, se ganó el recuerdo de este muchacho inquieto y vivaz que recorre las calles bogotanas vestido de negro, con botas altas y rostro maquillado. Como muchos jóvenes que pertenecen a esta tribu, afirma que se complace con el horror. Es un admirador de San Francisco de Asís y de Santa Juana de Arco. Desde niño le impactó la imagen de San Francisco hablando con los animales y dándoles la mano a los lobos, lo cual según él, hace también Drácula.

El informante se permite hacer de su cuerpo un *performance* y ha ido mudando del comportamiento propio del vampiro, a otro modo de presentarse. Ha cambiado sus costumbres, se ha vuelto vegetariano y es un defensor empeñado de los derechos de los animales. Este hombre que

disfruta con películas Gore, con temas románticos como *El fantasma de la ópera*, *Drácula* y el terror de la tradición inglesa, fue un niño que alguna vez sintió un miedo visceral al escuchar las narraciones de sus mayores.

Es un testigo presencial de que en la ciudad se forma un mundo simbólico que ha traído de las zonas rurales algunas imágenes de selva. Confiesa que le aterran las “*fincas*” porque en ellas el terror es mucho más directo que en la ciudad. Sin embargo, existen calles oscuras y temerarias, lugares prohibidos a donde él no puede ir, misteriosos recovecos en donde se reúnen otros seres reservados a celebrar sus ritos. Ello explica por qué los síntomas de exclusión de algunas colectividades se ven reflejados en grupos que cada vez cobran más importancia y que de toman a la ciudad y la *territorializan*, la conquistan y hasta pelean “sobre” ella, como por ejemplo los bailarines de rap que suelen pelearse por el territorio con danzas y arengas alusivas a sus *parches*, o luchan por la ciudad, cuando se reúnen como los góticos a rezar el Ave María en latín, en el parque de Lourdes.

No se trata únicamente de una manera de apropiarse del espacio o de identificarse con un grupo como se creyó en los años 60's y 70's con el movimiento hippie. Se trata de hacer realidad un mundo fantasmagórico que cuenta en su haber con un mundo simbólico que deviene hermetismo, misterios y, por qué no decirlo, a veces oscuridad. Una ciudad no es un escenario frío sino un organismo vivo hecho de texturas, de tejidos entre los cuales también se encuentran las urdimbres humanas. Por eso

“moverse en una ciudad implica, por tanto, conocer los pliegues de su geografía cambiante, por eso es necesario aprender a mudar tan rápidamente como los códigos en los que nos movemos; la supervivencia en una ciudad, simbólica y a veces física depende de eso; de la rapidez con que aprendamos a leer sus códigos y de la velocidad con que entendamos el sentido –la lógica- de su movilidad.”³

La ciudad es un espacio destinado a la interacción, a la comunicación y los nuevos habitantes intentan soportarse en ese territorio que se les antoja siempre desafiante y dinámico.

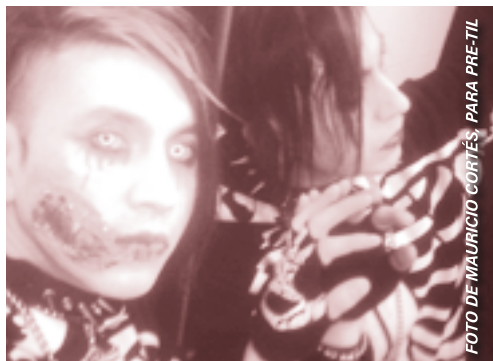
La historia de Mauricio es una de las que mejor se adaptan a estas búsquedas y conquistas contemporáneas. Se familiarizó con lo gótico desde los cinco años, cuando vio por primera vez el video “*thriller*” de Michael Jackson y le encantó la idea de ver a un muerto bailando; cuenta que también que le encantó la voz de Vincent Price, unida a una situación particular que lo acabó de introducir en un mundo de simbolismo gótico y aterrador.

“Era la época en que las empleadas de la casa que me cuidaban, para que yo no molestara, me contaban historias de miedo, y yo tuve que empezar a superar esos miedos; si quería jugar como todo niño, pero a la vez que me asustaba me encantaban; recuerdo una vez que a los siete años una empleada, para que yo no la rasguñara ni le hiciera cosquillas, me cortó mucho las uñas, al punto que me dolía tocar algo y solo fue cuestión de tiempo para que yo conociera a Freddy Krueger, Edward Scissorhands y la agrupación NINE INCH NAILS (uñas de nueve pulgadas) y me diera cuenta de que me podía defender de la gente que produce miedo con algo que los aterrara más a ellos.”⁴

En Bogotá se encuentran cada vez más personas influenciadas por culturas diferentes que se agrupan en tribus y guetos, que tienen modos particulares de ser. No se trata de la mera necesidad de autoafianzarse, sino es también el resultado de la multiculturalidad que ha hecho de nuestras ciudades escenarios en donde se pone el cuerpo en escena como si se tratara de obras de arte.

3. Yory Carlos Mario. Ciudad, Consumo y Globalización. PUJ., Bogotá, 2006.p.39

4. Cortés, M. Entrevista



Una experiencia de infancia que inaugura el placer por lo tenebroso y acuna un deseo de vengarse, les ha pasado a muchos de los jóvenes que pertenecen a las famosas tribus urbanas. El informante tuvo la suerte de estudiar en un colegio que tenía una catedral Gótica de más de 100 años en la cual sentía “muchísima paz y protección”, pero no dejaba de ser ese niño capaz de captar fácilmente lo que él denomina “la maldad de la gente”; de esta manera empieza a asumir el mundo relacionando su vida con el terror, el misterio y la fantasía

“me protegía de los abusadores del colegio escondiéndome en la cripta de la iglesia donde ellos temían entrar. Allí me sentía seguro; y además los espacios eran deslumbrantes; por eso creo que me identifiqué con esas cosas, en vez de desarrollar miedo y verlo como algo negativo.”⁵

5. Cortés, Id.

6. Yory, Carlos, Op.cit. p.51

La individuación de la experiencia puede ser uno de los elementos detonantes de las puestas en escena de los grupos juveniles ya que “La ciudad contemporánea es la imagen del funcionamiento abstracto de lo posmoderno en el que la libertad del individuo se realiza como “individualización” de estrategias particulares e irrepetibles de acceso al consumo masivo: al espectáculo de los parques de atracciones inmensos, de los estadios y de los conciertos de rock, a las escaleras mecánicas de los modernos rascacielos de vidrio y a las puertas giratorias de los bingos. La ciudad posmoderna es una enorme superficie pulimentada en la que puede patinar hasta el infinito. En ella se producen itinerarios individuales, imprevisibles, aleatorios, trazados por el hiper consumo que son propiedad del individuo contemporáneo.”⁶

Existen rituales específicos en donde intervienen las tribus. A pesar de estar en una ciudad posmoderna como cualquiera de Alemania, recordemos que allí hay una ciudad dedicada exclusivamente a la cultura gótica; no es posible perder el sentido de individualismo, pero tampoco el de colectivo. Es como una reunión de seres que se declaran diversos dentro de un mundo *identitario* particular y que se toman con libertad a las ciudades y hasta se permiten pensar en la construcción gótica de su propio hábitat.

Dentro de los objetos que constituyen la iconografía del Goth tenemos muñecos, taches, manillas, misas dulces, artefactos asustadores, collares con púas, guantes negros, corsetería fina y ordinaria, zapatos, licor de vampiros, (pensemos en la famosa absenta que dio de beber Drácula a Mina y que puede llegar a costar sumas exorbitantes dependiendo del bar en donde se consuma, o de la importadora que traiga este licor a Bogotá...) En fin, todo un mundo de consumo masivo al servicio de grupos que se empoderan en sus mismas diferencias. No hay dos góticos iguales.

A los trece años, el informante pudo ingresar a un evento que se llamaba: *“misa dulce para una estrella amarga”*, y le impactó no solo el concierto que presentaron, sino una película que se llamada *“El cuervo”*; los asistentes estaban radiantes, eran todos jóvenes y hermosos; después siguió un concierto donde su vocalista cantaba y se cortaba el torso con un bisturí, mientras unos ángeles-enfermeras lo curaban y después *ellas* les

daban Pan tajado con mermelada de mora, muy parecido a las eucaristías del colegio. Es una experiencia determinante a los trece años, la que valió que se afanzara más en sus fantasías.

Los elementos relacionados con lo gótico más atractivos para el informante han sido el espacio y los colores de la catedral de su colegio, lo poderosos que eran los vampiros, *zombies* y demás figuras de las películas que amaba, como Batman, y la tranquilidad y diversión que daba ese mundo, porque la realidad común de la gente corriente le parecía triste y desagradable.

Muchos jóvenes suelen ir a visitar el cementerio de Père Lachaise en París, no solamente porque allí se encuentra la tumba de Jim Morrison (el cantante de The Doors) y ya esto constituye una visita obligada, sino por la belleza arquitectónica y la estructura de ese lugar. Para los góticos en Europa es un lugar de culto obligatorio, romántico y cercano a la fantasía de las películas de horror, que invita a los amantes de la Necrópolis a permanecer allí horas y horas. Otro tanto parece ocurrir en el cementerio Central de Bogotá y en el de San Pedro en Medellín, sobre todo por la cercanía cultural que nuestro país tiene con la muerte. ¿Cómo la han asimilado nuestros jóvenes en las tribus urbanas, y particularmente en el gótico? Pues como una manera de rendir culto a la eternidad.

“Me encantaba ver a los muertos que salían de sus tumbas y los comparaba con lo que me decían los sacerdotes de Jesucristo que también salió caminando de la tumba alguna vez, por eso jamás lo vi como algo diabólico. Y me encantaba lo elegantes que eran los vampiros y las cosas tan profundas que decían; fuera de eso me encantaba ver cómo disminuía mi miedo por cosas como la noche y sus criaturas, posición que me daba cierta ventaja y superioridad incluso sobre muchos adultos.”⁷

7. Cortés, id.

Por eso Mauricio se viste también de zombie y ama el tema de la muerte a la que considera cercana y amiga, aún por encima de los comentarios de quienes lo conocen. Respecto a lo que opinan de su atuendo y su forma de ser los demás, dice:

“Las otras personas me han dicho de todo: Nunca vas a tener novia. Tienes un espíritu maligno adentro. Eso no es normal, ¿por qué no puedes ser como tal persona? ¿Eres gay? Dices cosas extravagantes.



Cementerio de Père Lachaise

tomado de www.enmemoria.com/cementerios.../cementerio-de-pere-lachaise.html agosto 2009

*Pero también me han dicho cosas bonitas como: Si así es la muerte, que me lleve. Me inspiras mucha confianza. Eres muy maduro para tu edad. Eres la persona más feliz que conozco.*⁸

8. Cortés, id.

9. www.levante-emv.com/sociedad/2009/.../tribu.../636150.html consultado en ag.09

10. Cortes, M.

11. Cortes, M.

Lo gótico, sin embargo, además de una forma de estar, es un mundo simbólico. Es muy difícil definirlo, pero hoy en día estamos de acuerdo en que

*“El gótico nació en el Londres del “post punk”. Su eje central es la oscuridad. De ahí las vestimentas negras. La tez pálida entronca con la literatura romántica y el cine de terror. En el origen se inspiraba en la estética eduardiana y victoriana. Se adorna con cruces, mitones de malla, botas. Filosóficamente, se asocia a la melancolía y la introversión y le rodea cierta leyenda negra.*⁹

Para el informante

*La definición más apropiada para lo gótico es la que dio un Alquimista al analizarlo como “ el arte de la luz”: con esa me quedo yo, pero he analizado que lo gótico nunca ha sido un movimiento, ni una cultura, ni un estilo, ni un género, sino ha sido una característica intermitente o un rasgo que han tenido ciertos géneros, movimientos, o estilos; por eso lo gótico no se puede definir mediante una técnica de hacer arte, y lo que se ha llamado gótico en la historia siempre ha venido cambiando, nunca ha sido la misma cosa.*¹⁰

Según Mauricio, los goth colombianos se parecen a los de otros países en muchas cosas debido a la globalización y que las artes son idiomas universales y por supuesto el gótico es uno de ellos.

*“las preocupaciones de la gente, los deseos y los miedos son los mismos básicamente; lo que pasa es que cada país adapta esas preocupaciones universales con un poco de su folclor y lo adapta a situaciones locales y eso produce cosas nuevas; en lo que si no nos parecemos a la gente de otros países es que nos falta mucha tolerancia, respeto y aprender a relacionar cosas que aparentemente no tienen mucho que ver; Colombia es un país triste, acomplejado, con miedo y que ha vivido la cultura de la muerte, muy envidioso; a mucha gente mayor le cuesta trabajo aprender de la gente más joven.”*¹¹

Los cementerios son patrimonios culturales de las ciudades y producen tanto placer estético como un museo o un aeropuerto o un centro comercial. Pero en el caso de Mauricio, ha pasado más momentos con su novia y amigos en las librerías, restaurantes, barras de sushi, jugueterías, templos, teatros, salas de cine, museos, el jardín botánico, Salitre Mágico, tiendas de ropa, chocolaterías y centros comerciales, que en un cementerio.

LA MODA

Las preferencias de las personas que gustan de la cultura gótica son muy diversas, ya que el gusto por lo gótico no tiende a estandarizar a la gente sino, por el contrario, a diversificarla y hacerla más introspectiva; por eso no es prudente generalizar. Pero la moda puede ser una dimensión donde muchos se entienden y pueden compartir. Volvemos en este momento al punto en que retomamos lo de la individuación dentro del colectivo, uno de los rasgos posmodernos más importantes que demarcan las culturas urbanas.

A propósito de la moda, es importante destacar que en Cali, el año pasado, se llevó a cabo un experimento relacionado con la moda goth. Según pudo observarse, tanto los góticos de esa ciudad asimilaron la propuesta de ropa que se les ofrecía, teniendo en cuenta aspectos como el clima, y sobre todo que en Cali es más extraño que en Bogotá ver gente vestida a lo gótico. Para ese fin se hizo un desfile, con una presentación de la ropa y un poco de historia de ciertas prendas como el corsé; algunos asistentes hablaron sin ambages de la historia del gótico.

RELACIÓN CON LOS EMOS

Uno de los problemas recientes en la lucha por la territorialidad y la acción *identitaria* se comentó en relación con los *Emos*, que forman parte de una tribu urbana rechazada por los góticos. Mauricio opina que

“un gótico tiene referentes culturales muy profundos y el emo fue una tribu urbana emergente que desapareció tan pronto como las vitrinas de los centros comerciales dieron paso a otra forma de ser. He notado como los que antes eran emo ahora son floggers.”¹²

12. Cortes, M.

GRUPOS MUSICALES PREFERIDOS

La pasión gótica al no ser un estándar, también presenta muchas diferencias dentro del tipo de música que se escucha, pero llama la atención que los pilares básicos de la onda gótica- post punk y electro, todavía se mantengan en el *underground* y sean celosamente codiciados por los seguidores; pero esa pregunta Mauricio la responde de forma personal, porque no puede hablar por otros. Enfatiza en que cada persona que se apasiona con lo gótico tiene muchas diferencias con los demás; para los curiosos que lo han visto en su programa de cocina o en portadas de revista, podemos decir que este joven se identifica sobre todo con agrupaciones como: *The Cure*, *Bauhaus* o *Christian death*, *Dead can dance* y otras, que así como ellas llegan mucho más allá de lo que es el rock gótico o el death rock; también le atraen las tendencias como el post punk, el new wave, el *shoegazer*, el *indie* lo mismo que la música electrónica de vanguardia.

Mi mente es abierta con eso y para nada deseo ser



FOTO DE MAURICIO CORTÉS, PARA PRE-TIL



radical, pero en algo si estamos muchos de acuerdo y es que el tan llamado Metal gótico, no tiene mucho qué ver dentro de este estilo de vida y la relación del metal con lo gótico fue una relación que le aportó más al Metal que a lo gótico transformándose en una conducta parasitaria del metal hacia lo gótico; para mí un metalero gótico está tan desinformado como lo fue un Emo.¹³

FORMAS DE EVOLUCIÓN EN BOGOTÁ

En Bogotá ha evolucionado en que es más fácil adquirir música, libros y ropa, por ejemplo, pero ha decaído con respecto a hace algunos años, ya que estamos en un tiempo donde los estándares de calidad de los eventos para los apasionados por lo gótico han bajado. El excesivo consumismo ha confundido los símbolos tradicionales y se han mudado en otros. Hoy los bares góticos en Bogotá, puede decirse que son de puerta cerrada, de cierta exclusividad que vuelve a los participantes todavía mas herméticos. Sin embargo, es destacable la dirección de DARK SOCIETY en Bogotá, donde se encuentra la gente más preparada para organizar este tipo de eventos, como fiestas o conciertos pero sus eventos no son frecuentes. Por otro lado, proliferan las ofertas culturales para los apasionados por lo gótico cada fin de semana, pero así mismo el estándar de calidad es muy bajo. A diferencia de otras culturas que han mejorado su calidad de eventos con los años, para Bogotá “por ahora” ha sido lo contrario.

13. Cortes, M.

14. Cortes, M.

GÓTICO Y LITERATURA

Cuando se escribió Drácula, la novela gótica ya llevaba mucho de tradición, ya había sido moda y había madurado mucho e incluso se habló de que estaba en decadencia y se había convertido en un subgénero literario; así que esta novela marcó un punto muy alto, ya que involucró aspectos históricos, políticos, tecnológicos y hasta de salud pública dentro del relato gótico, enriqueciéndolo y relacionándolo con la vida cotidiana de ese entonces. Fue una innovación de cómo se había tratado el tema del vampiro en muchos aspectos. Drácula, por decirlo de forma clara, ponía el imaginario gótico y la figura del vampiro en situación de “reality de tv,” o sea, con la impresión de ser parte de la vida cotidiana de la gente común y corriente de esa época.

“Me imagino que era como ver para nosotros ahora por los medios de comunicación, mensajes de que el sida es un problema para todos; así como de pronto muchos pensaron que el vampiro jamás iba a llegar a sus casas, ni a sus familias, ni a sus ciudades y era solo problema de la aristocracia.”¹⁴

REIVINDICACIONES DE LA CULTURA GÓTICA

La cultura gótica pretende reivindicar las cosas que se han considerado en su momento “feas”, “anormales”, “peligrosas”, “paganas”, “miedosas” o “irreales”. Muchas veces la gente que decide que es lo “bello”

o" lo socialmente correcto "es la gente MÁS FEA Y MAS SOCIALMENTE INCORRECTA, dice el informante.

LO IDENTITARIO DE "SOR VIOLETA"

Es vegetariano, cocinero de profesión. Practica el karate y defiende los derechos de los animales.

"Dentro de la pasión por lo gótico se encuentra toda la historia de la humanidad, el amor a lo gótico no es un producto del capitalismo, como sí realmente lo son aquellos que viven resentidos contra el centro comercial; dentro de lo gótico también está el lenguaje que alguna vez Dios utilizó para expresarse en la tierra; así que el amor a la vida en sus aspectos misteriosos y la curiosidad por el más allá de esta dimensión es una pasión sana y constructiva que se refleja en bases sólidas para así poder mirar más arriba y más allá que el común horizonte que tiene la gente que ha muerto en vida y no lo sabe."¹⁵

15. Cortes, M.

14. Cortes, M.

GÓTICO Y VAMPIRISMO

Para muchas personas el vampiro dejó de ser un símbolo para convertirse en una literalidad, pero eso no quiere decir que los amantes de lo gótico sean vampiros; los vampiros de una u otra forma se ven atraídos por lo gótico porque es un buen refugio y es su tradición, pero no hay una relación de causa-efecto entre vivir un estilo de vida gótico y ser un vampiro. El vampiro refleja al héroe, al amante perfecto, al amor que va más allá de la muerte, al único demonio que es capaz de amar, a la relación entre luz y oscuridad, a la sabiduría que da la contemplación del tiempo y a la belleza que cada día renace y de esas cosas no son capaces muchos seres humanos. Los vampiros son un gran ejemplo para la humanidad como símbolo y metáfora, pero eso de ver humanos tomando sangre en copa de vino en un bar de velas se ha vuelto un estereotipo en que han caído algunas personas que no disfrutaban del misterio y del terror como una fantasía sino que la llevan a los extremos.

CONCLUSIONES

Bogotá es una ciudad en donde cada vez confluyen más culturas jóvenes conocidas también como tribus urbanas. Los góticos y los zombies son dos ejemplos de ellas. Pero ya desde los años 80's se han presentado otras que rinden culto al uso de una moda especial una forma particular de ver la vida, tienen aficiones musicales y utilizan los espacios de manera diversa.

Las formas de comunicación y los símbolos están unidos a los modos cómo se han ido mezclando en diversos países y las formas como en Bogotá se apropian realidades que se hibridizan. Para góticos y zombies es importante el componente de horror, el culto por la muerte, los cementerios y las escenas fuertes y a veces violentas.

Para los jóvenes es difícil interactuar con otras tribus. Muchos de ellos han tenido experiencias de vida que los han marcado al punto de definirlos respecto al grupo social con el cual se identifican.

"Sor Violeta" es el alias de un joven que tuvo experiencias cercanas de horror infantil y decidió hacer de él una forma de vida. Algunos góticos son llamados vampiros; otros, en cambio, solo gustan de la música y las películas de horror, pero no visitan cementerios.

“Sor Violeta” es el *nick* de un joven que tuvo experiencias cercanas de horror infantil y decidió hacer de él una forma de vida. Algunos góticos son llamados vampiros; otros, en cambio, solo gustan de la música y las películas de horror, pero no visitan cementerios.

Père Lachaise es uno de los cementerios más visitados por góticos ya que allí se encuentran los restos de Jim Morrison, el famoso cantante del grupo *the doors*. Mauricio Cortés, sin embargo, no es cultor de esta clase de lugares, pero opina que el horror resulta para muchos una experiencia de vida, altamente fascinante.

BIBLIOGRAFÍA

Yory Carlos Mario. Ciudad, Consumo y Globalización. PUJ., Bogotá, 2006.p.39

Campos, Yesid, et.al *La ciudad observada. Violencia, cultura y política*. TM edit., Bogotá, 1998.

Tolila, Paul. *Economía y cultura*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México,2007.

Pérez, José. *Sociedad y cultura*. Trotta, Madrid, 1997.

Galtung, Johan. *Violencia Cultural*. Gernika Gogoratuz Biskaia, 2003.

Revista CIDOB. *Fronteras: transitoriedad y dinámicas interculturales*. Barcelona, 2002.

Ghalioun, Burhan. *Exclusión y dinámicas de representación en el contexto de la globalización*. En: Revista CIDOB.Nos. 66-67.pp69-80. Barcelona, 2003.

Filguera Carlos. *La actualidad de las viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina*. Cepal-Eclac, Santiago de Chile, agosto de 2001.